Vencejo Pálido Apus pallidus

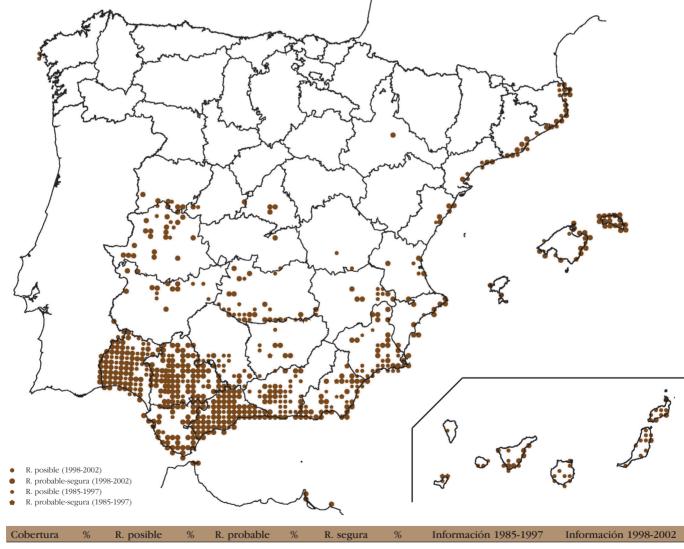
Catalán Falciot pàl·lid Gallego Cirrio pálido Sorbeltz arrea Vasco



DISTRIBUCIÓN

Mundial. Se distribuye básicamente por latitudes mediterráneas, desde las costas de Mauritania al oeste hasta la península Arábiga y Paquistán al este. En Europa se encuentra de forma muy localizada por todo el área mediterránea, y los Alpes suizos constituyen su límite septentrional (Cramp, 1985; Schmid et al., 1998). La mayor población se localiza en Italia y Croacia con un mínimo de 5.000 y 4.000 pp. respectivamente (Hagemeijer & Blair, 1997); la población europea se estima en 17.000-39.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000). Las aves del sur de Europa, Canarias, Madeira y norte de África corresponden a la subespecie brehmorum (Del Hoyo et al., 1999).

España. El grueso de la población española se encuentra en el SO peninsular, en Andalucía oriental y se extiende por toda la costa mediterránea; también por la vertiente occidental hasta Galicia donde es muy local en la zona litoral y, hasta el momento, no hay datos que confirmen su reproducción. Cría también en las Islas Baleares, en Canarias, y en Ceuta y Melilla. En el interior peninsular sólo se encuentra en pequeñas colonias de forma muy loca-







lizada, y falta en amplias zonas. Nidifica en acantilados marinos y en áreas urbanas utiliza puentes, ruinas, edificios y otras construcciones (Bernis, 1988b; Purroy, 1997) y tiene gran fidelidad por los lugares de cría (Díaz et al., 1996). Importantes colonias se encuentran en ciudades como Sevilla, Málaga, Fuengirola o Estepona (Rodríguez & Rubio, 1986; Garrido & Alba, 1997). Suele formar colonias mixtas con el Vencejo Común mientras que en Canarias a veces nidifica en colonias de Vencejo Unicolor a varios kilómetros de la costa (Martín & Lorenzo, 2001). En Cáceres llega a criar a altitudes de hasta 1.200 m en el pueblo de Piornal donde es más abundante que el Vencejo Común (J. Prieta, com. pers.). La migración por el Estrecho tiene máximos en la primera quincena de marzo y en la primera quincena de agosto (Barros & Ríos, 2002). Los primeros ejemplares llegan a finales de febrero y, en algunas ocasiones, permanecen hasta principios de octubre. Si bien la mayoría de sus efectivos invernan en la zona subsahariana del Sahel, desde Gambia a Sudán (Fry et al., 1988; Del Hoyo et al., 1999), se conoce invernada ocasional en la ciudad de Sevilla



12

1

163

199

286

61

(Cuadrado *et al.*, 1985) y se registran algunas observaciones esporádicas a lo largo del invierno (Martínez Vilalta, 2001a).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Los resultados obtenidos durante los trabajos del presente atlas (mínimo de 31.159 pp, aunque sin evaluar el 23% de las cuadrículas), y otros datos publicados, indican que la población española supera las 40.000 pp., lo que la sitúa como la más importante del continente europeo, y muy superior a estimas previas de 1.400-3.000 pp. (Purroy, 1997). Se conoce la existencia de una población de más de 8.000 aves en la ciudad de Sevilla (Rodríguez & Rubio, 1986; F. Chiclana, com. pers.), más de 1.000 pp. en acantilados en el cabo de La Nao, Alicante (Urios et al., 1991) o una importante población en Ceuta con, al menos, 1.500 pp. (Jiménez & Navarrete, 2001). Se ha estimado en un máximo de 8-10 pp. la población nidificante en la ciudad de Zaragoza (Sampietro et al., 1998). Se conocen datos más antiguos de cría en diversos puntos de Castilla y León (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999) y ha criado en el alto Aragón occidental (Sampietro et al., 1998). No se puede establecer una tendencia clara, pues aunque durante este trabajo se han localizado nuevos lugares de nidificación, es posible que su distribución sea mucho más amplia que la reflejada y que nidifique en otras poblaciones costeras y del interior peninsular, pues la similitud morfológica con el Vencejo Común y el uso de los mismos hábitats hacen que pase desapercibida.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

No tiene problemas de conservación conocidos y sólo se ve afectada por la restauración de edificios o la falta de lugares adecuados para la nidificación en las modernas construcciones. Sin embargo, aunque no se ha registrado en España, en algunas islas del mediterráneo se ha comprobado que la depredación por ratas puede afectar a su éxito reproductor (Penloup *et al.*, 1997).

Blas Molina Villarino